Escrito por: dianita florez

Resumen:

Estaba siendo comida por mi amante Daniel y en ese preciso momento sonó el celular, al ver la pantalla era mi esposo quien me llamaba

Relato:

DIANITA FLOREZ INFIEL SIN REMORDIMIENTOS : infiel por telefono

Estaba siendo comida por mi amante Daniel y en ese preciso momento sonó el celular, al ver la pantalla era mi esposo quien me llamaba

Como conté en mi anterior relato (la primera vez que fui infiel) soy una mujer que me encanta el sexo y antes de casarme tuve muchos amantes, pero al casarme jure fidelidad a mi esposo, pero la que es nunca deja de ser, y aunque dure tres años sin ponerle los cachos a mi esposito la calentura y la lujuria me hicieron pecar por primera vez con Daniel.

No me siento arrepentida, fueron tres años que estaba reprimiendo mis deseos y encarcelando una parte de mi personalidad y cuando estuve con un hombre diferente a mi esposo me sentí liberada y volví a ser la mujer libre y feliz que hacia mucho tiempo no lo era. Lo que si me daba vergüenza era mirar a los ojos a mi pobre esposo que seguía creyendo que yo era la mujer más buena del planeta.

Cuando el llegaba de viaje era todo un toro en celo, me llevaba a nuestra habitación y me comía de lo mas de rico, el muy ingenio pensaba que los quince días que el duro sin tener sexo yo también los había tenido, pero que equivocado estaba si apenas se iba, yo llamaba a mi amante y culiábamos todas las noches de todas las formas posibles y en todos los rincones de la casa.

Mi esposo tenia una verga grande y en la cama era un buen polvo, pero era muy delicado conmigo, me tocaba con ternura y me decía palabras tiernas, nada que ver con mi amante que ese si era brusco, ese me agarraba y me incrustaba su verga con violencia y me pegaba nalgadas, me decía palabras sucias como mi putica rica, mi perrita arrecha, eso me excitaba mas y eso también me daba mas confianza para hacer cosas que con mi esposo no hacia o no me atrevía. Como decir cosas sucias, como: eso papito rómpeme el culo con tu gran verga, quiero tragarme tu leche, yo soy tu putica y tu eres mi semental.etc. Y algo que puedo hacer con mi amante y que jamás haría con mi esposo (y esto es lo que mas me gusta) es hacer tríos, orgias o intercambio de parejas.

A veces él va a mi casa con un amigo y yo hago todo lo que se les ocurra, otras veces yo invito a mi amiga (que es prepago) y le hacemos todo lo que se nos ocurre con él. Y otras veces vamos los dos a un bar swinger fingiendo que somos esposos, escogemos a otra pareja y los cuatro hacemos una rica orgia. (esto os contare con mas detalle en próximos relatos)

Todo esto del sexo me da mucha arrechera, pero jamás me había pasado algo que en principio me asusto pero ahora eso hace parte el juego sexual con mi amante.

Resulta que una tarde llego a verme mi amante, subimos a mi habitación y nos pusimos a ver una película, yo que estaba caliente baje hasta su verga y se la fui chupando poco a poco hasta ponérsela dura y grande, mientras que una de mis manos masajeaba sus huevos, él me agarraba del cabello y empujaba mi cara contra su verga, - eso zorrita así se mama una verga- me comenzó a decir. Luego me tiro boca a arriba y me comenzó a chupar mi conchita, eso me provoco varios gemidos y el primer orgasmo del día. Luego le rogué que ya me metiera su verga caliente y así lo hizo, me ensarto de una y me comenzó a montar como a mí me gusta con brusquedad y con rapidez desquiciada.

Y cuando estábamos culiando súper rico, sonó el celular (móvil) y al ver la pantalla era mi esposo quien me llamaba, eso me puso nerviosa. Nos detuvimos y esperamos que siguiera sonando, pero yo estaba decidida a no contestarle, luego le inventaría alguna cosa, pero el teléfono seguía sonando, Daniel me dijo, contéstale rápido para poder seguir con lo nuestro. Y eso hice, le conteste.

-hola amor, como estas?, me dijo mi esposito
- hola mi vida, y ese milagro que me llamas, - le dije un poco agitada.
- no cielo, solo quería saber como estabas-
-pues, estoy bien-
- y que estas haciendo mami?
- eeeeeeh, yo, ehhhhh, aquí en la camita viendo tele.

En ese momento Daniel se rio y comenzó a meterme su verga por detrás.

- Y que ves?- continuo hablando mi esposo, sin saber lo que pasaba al otro lado.
- Ehh, no se, es que me dormí y ahorita esta en propagandas.
- Diana, no sabes como te extraño.
- Papi, yo también te extraño ahhhhhhh. En ese momento Daniel me

metió toda su verga y casi me hace dar un gemido.

- Que paso cielo?

- No mi vida, es que me esta doliendo el estomago, creo que me sentó mal algo que comí.

Daniel seguía penetrándome y eso situación que al principio era nervios me estaba arrechando muchísimo.

- Y ya tomaste algo? Dijo mi esposo algo preocupado.

- No, ojala me pase rápido ayyyyyy

-

- Pero parece que te duele mucho porque te estas quejando.

- Ayyyyyyyyyy, ahhhh, un poquito, ya se me va a pasar, pero papi cuando vienes que te extraño mucho.

- Yo creo que me demoro otra semana mas, además yo también te extraño

-ayyyy (Daniel me penetraba cada vez mas duro) me duele, ojala papi estuvieras aquí para consentirme.

- Mami, tomate algo.

Mientras Daniel me penetraba, coloque el altavoz al teléfono para poder sobarme las tetas y poder moverme con mas facilidad al ritmo de el. Luego se detuvo, me puso boca arriba se puso encima mío, abrió mis piernas y me ensarto de nuevo.

- Ayyy papi, venga hágame cariñitos que con eso se me pasa.

- Si, y que quieres que te haga?

- No se, que tal si me da besitos en mi pancita(estomago)

- A bueno, pero yo te daría besitos en todo tu cuerpito.

- Ayyyyyy, siiiiiiii, que rico, besitos en todo mi cuerpito desnudito.

- Si y en tu vaginita,

- HUUUUUUYYYYYYY que rico (Daniel que estaba súper arrecho se reía y seguía con su labor de comerme) ya me pusiste mojadita.

- Yo ya me excite y vieras como se puso mi pene.

- Que rico como quisiera tenerlo en mi boquita y chupármelo todo.

En eso, Daniel entendió la indirecta, y saco su verga y me la metió en mi boquita.

Yo chupaba esa verga como su fuera el helado mas sabroso del mundo, me lo metía y sacaba y hacia ruido al hacerlo, pero mi

esposo pensaba que lo que me metía a la boca era el dedo. El al otro lado del teléfono también gozaba pensando que su fiel esposita lo complacía a el y vaya el pobre que equivocado estaba.

- Mi cielo- decía mi esposo- te la quisiera meter toda por tu vaginita,
- Ayyyyyyyyyy, huuuuuuuuuy siiiii, papi que rico métemela que estoy mojadita y bien abiertica como a ti te gusta.

Mi amante sabia que se lo decía a el y así lo hizo, me volvió a envestir y yo gemía como la mas perra del mundo.

- Ahhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhh,
ahhhhhhhhhhhhhhhhhhhhh.ahhhhhhhhhhhhhhhhhhhhh

-

Mi esposo estaba gratamente sorprendido por como gemía, y me decía que estaba súper excitado y que se estaba masturbando.

- Mi Dianita, vieras como tengo mi pene, esta súper grande y duro, que me estoy pajeando con las dos manos.

- Uyyyyyy, siiiii, que rico, papi, dime mas que estoy cada vez mas mojada al imaginármelo.- y en verdad que escuchar a mi esposo diciendo esas cosas sobre su verga también me arrechaba.

Yo podía escuchar como mi esposo se sobaba su verga con total frenesí, su agitación y su voz entrecortada delataba que estaba gozando.

- Vamos papi, dime como quieres cogermé.

- Pues, quiero que te pongas encima mío y que te muevas como siempre lo haces.

Yo así lo hice, pero con Daniel, me le senté encima y me ensarte su verga que estaba súper mojada por mis fluidos.

-Ayyyyyyyyyyyyyyyyyyyyyyyyyyyyyy, que rico-. Me recosté en el pecho de Daniel, para poder acercarme al teléfono y comenzar a gemir como loca. Mi esposo estaba súper excitado.

- Ayyyyyyyyy,ahhhhhhhhhhh,ahhhhhhhhhhhhhhhhh ayyyyyyyyyyyyyy,
ahhhhhhhhhhh, uyyyyyyyyyy.

- Eso mami, que rico te quejas, así, así, me encanta. Y dime que estas haciendo ahorita?- decía mi pobre esposito cornudo.

- Pues, me meto tres deditos hasta el fondo de mi huequito, y no sabes lo ricoooooooooooo ayyyyyy, que se siente ayyyyyyyyyyyyyy.

El que mas gozaba de esta situación era Daniel que gozaba follandome y viendo que mi desfachatez no tenia limites.

- Mami, quisiera pedirte algo, pero ojala no te enojés-

- Ayyyyyyyyyy, siiiiiiiii, dimeeee, que quieres, yo hago lo que tu quieras, ahhhhhh, no ve que usted es mi esposito.
- Quisiera que te metas los dedos por tu culito.

Eso me tomo por sorpresa, mi esposo me pedía algo que nunca me había dicho. – Claro papi yo lo hago- espérate, me acomodo.

En eso , Daniel se levanto yo me puse en cuatro, ensalve mis dedos y los metí en mi culito para dilatarlo y prepararlo para lo que se venia. Daniel hizo lo suyo, preparo su mástil (aunque no mucho, porque mis fluidos en su verga servían como el perfecto lubricante). Y lenta muy lentamente fui invadiendo mi culito.

- Ahhhhhhhhhh, papi, ya me los estoy metiendo. Ayyyyyyyyyy, que ricoooooo, ahhhhhh.
- Uyyyy, si, pero si no te gusta o te duele me dices.

Eso tanto a Daniel y a mi, nos dio risa, si mi culito hacia muchos años que ya había sido invadido por todo tipo de vergas. Pero a pesar de eso sentía la misma sensación deliciosa y orgásmica como la primera vez.

- Papi, se siente rico, ayyyyyyy, ayyyyyy, como quisiera que tu verga fuera la que estuviera entrando.
- No sabes como estoy, mi verga esta mojada y a punto de explotar.

Yo seguí gimiendo, porque Daniel hacia su labor de mete y saque como todo un profesional.

- Mi Dianita, estoy a punto de venirme.

Menos mal que todavía no tenemos el celular con video llamada o ahí mismo mi esposo hubiera tenido un infarto, al ver a su esposa desnudita puesta en cuatro y siendo cogida por otro hombre.

- No mi vida, ya no aguanto, voy a eyacular, ahhhhhhhhhh.
- No mi cielo, espera, que ahora yo quisiera proponerte algo y espero no te enojas.
- Dime , Dianita, no tengas miedo.
- Pues, me gustaría imaginarme que eyaculas en mi boquita.
- Uy, mi Dianita, esa a sido una de mis fantasías, pero pensé que eso te desagradaba.
- Vamos, papi, eyacula y piensa que lo haces en mi boquita.

- Si mami, eso hare. Y yo escuchaba como masturbaba su varga desenfrenadamente, pasaron unos segundos y Mi esposo se corrió.